

Minería y reactivación inteligente

La minería no ha estado exenta de la crisis gatillada por la pandemia; sin embargo, hoy está tomando un rol clave e insustituible en la reactivación económica del país. La



digitalización de la industria no solo contribuye a esa tarea, sino además marcará la hoja de ruta de un sector con grandes proyecciones a corto y mediano plazo a nivel de productividad, innovación y capital humano, lo que confirma el rol fundamental de la tecnología y la conectividad para fomentar un desarrollo integral.

La incorporación de tecnología en la minería no es nueva. El proceso de transformación digital se inició hace varios años en las faenas, pero cobró aún mayor sentido y relevancia durante la emergencia sanitaria, dado que permitió mantener la operatividad e instalar nuevas capacidades, erradicando mitos. Muchas tareas que se hacían bajo tierra pasaron a ser controladas en un formato remoto que resultó seguro y eficiente para los trabajadores, abriendo así un camino para la adopción de herramientas de última generación que permitirán concretar un verdadero cambio cultural, automatizando los yacimientos con soluciones ligadas a la Inteligencia Artificial, el Big Data y el Internet de las Cosas (IoT).

Su implementación requiere de infraestructuras confiables para asegurar la transmisión inmediata y efectiva de la información, y para esto es esencial contar con una conexión dedicada a la operación. Tales el caso de la red inalámbrica privada LTE de alto rendimiento que Nokia y Claro Chile están implementando para el proyecto Salares del Norte de Gold Fields, que conectará más de 150 sensores para procesos operativos, monitorización y prevención de accidentes, además de vehículos, drones y maquinaria especializada. Gracias a su baja latencia, esta innovación dará lugar a soluciones cloud, de ciberseguridad, acceso y analítica de datos en tiempo real, herramientas de colaboración y desarrollo de tecnologías autónomas.

Pero la tecnología por sí sola no es suficiente para una minería inteligente. El próximo desafío es humano, tanto a nivel organizacional como desde la visión de cada trabajador, ya que el nuevo modelo implica una visión integrada que va más allá de las labores diarias o particulares. Este cambio impulsará la interacción humano-máquina, generando nuevas capacidades, y es un error pensar que la digitalización acabará con puestos de trabajo. Por el contrario, se requerirán más personas, pero más especializadas.

La pandemia trajo nuevas oportunidades para un sector que busca consolidarse como el líder de la reactivación, pero que además, en un momento de hiperconexión, se perfila como protagonista de la industria 4.0. en Chile. Esto reafirma el aporte de la digitalización al crecimiento, incluso en un momento complejo como el que vivimos. Por ello, desde la industria tecnológica y de las telecomunicaciones, continuamos trabajando para dar respuesta a un cúmulo de necesidades que no pueden esperar.